

*El Senado y Cámara de Diputados,...*

Artículo 1º – Sustitúyese en todo el texto de la ley 24.193 la expresión “material anatómico” por el término “tejidos” entendiéndose por “tejidos” al grupo de células destinadas a cumplir con una misma función biológica.

Art. 2º – Sustitúyese el artículo 1º de la ley 24.193 por la siguiente redacción:

Artículo 1º: La ablación de órganos y tejidos humanos, se regirá por las disposiciones de esta ley en todo el territorio de la República cuando se efectúe con fines de implante en personas vivas.

No están comprendidos por la presente los tejidos naturalmente renovables o separables del cuerpo humano salvo que se trate de células progenitoras hematopoyéticas obtenidas y preservadas para su posterior implante en seres humanos.

La autoridad de aplicación determinará las condiciones y los alcances con que el xenotrasplante o cualquier otra técnica futura relativa al trasplante de órganos y tejidos quedara comprendida en las previsiones de esta ley.

Art. 3º – Sustitúyese el artículo 13 de la ley 24.193 el que quedara redactado de la siguiente forma:

Artículo 13: Los jefes o subjefes de los equipos y los profesionales consignados en el artículo 3º deberán informar a los donantes vivos y a los receptores, y en caso de ser estos últimos incapaces, a su representante legal o persona que detente su guarda, sobre todos los aspectos que resulten necesarios para asegurar que la voluntad de donar o recibir se exprese con pleno conocimiento del acto y sus consecuencias.

En caso de que los donantes y los receptores no se opongan la información será suministrada también a su grupo familiar en el orden y condiciones previstos por el artículo 21 de la ley 24.193 y modificatoria.

El cumplimiento de este requisito, la decisión del dador, la del receptor y la del representante legal cuando correspondiere, será asentada circunstanciadamente en un acta cuya forma se establecerá por vía reglamentaria.

En caso de trasplante de médula ósea la información será dada, además al representante legal del incapaz.

En los supuestos contemplados en el Título V el lapso entre la recepción de la información y la operación respectiva no podrá ser inferior a cuarenta y ocho (48) horas.

Tratándose del supuesto contemplado en el artículo 21, respecto de donantes cadavéricos, la información será suministrada al solo efecto informativo a las personas que allí se enumeran.

Art. 4º – Sustitúyase el artículo 19 de la ley 24.193 por el siguiente texto:

Artículo 19. – Toda persona podrá en forma expresa:

1. Manifestar su voluntad negativa o afirmativa a la ablación de los órganos o tejidos de su propio cuerpo.
2. Restringir de un modo específico su voluntad afirmativa de ablación a determinados órganos y tejidos.
3. Condicionar la finalidad de la voluntad afirmativa de ablación a alguno o algunos de los fines previstos en esta ley. Implante en seres humanos vivos o con fines de estudios o investigación.

Artículo 5º – Incorpórase a la ley 24.193, como artículo 19 bis, el siguiente:

Artículo 19 bis: Podrá efectuarse la ablación de órganos y tejidos de una persona fallecida capaz y mayor de dieciocho (18) años sólo en caso de que no existiera constancia alguna de su oposición cualquiera sea la forma en que hubiera sido manifestada ésta.

Artículo 6° – Incorpórase a la ley 24.193, como artículo 19 ter, el siguiente:

Artículo 19 ter: En caso de fallecimiento de menores de dieciocho (18) años no emancipados, podrán autorizar la ablación de sus órganos o tejidos sus padres o sus representantes legales.

En ausencia de los padres, o del representante legal, dicha autorización podrá ser dada por el pariente consanguíneo, hasta el cuarto grado inclusive, capaz y mayor de dieciocho (18) años.

Las personas de grado más próximo excluyen a las de grado inferior y la oposición de una sola de las personas ubicadas dentro de un mismo grado de parentesco obsta la ablación en el cadáver del menor.

El vínculo familiar o la representación que se invoque será acreditada a falta de otra prueba mediante declaración jurada, la que tendrá carácter de instrumento público, debiendo acompañarse dentro de las cuarenta y ocho (48) horas la documentación respaldatoria.

En ausencia de las personas mencionadas precedentemente se dará intervención al ministerio pupilar quien podrá autorizar la ablación por resolución fundada.

De todo lo actuado, se labrará acta circunstanciada debiendo el establecimiento bajo su responsabilidad conservar las respectivas constancias originales y remitir de inmediato copias certificadas a la autoridad de contralor. Las certificaciones serán efectuadas por el director del establecimiento o quien lo reemplace legalmente. El incumplimiento de lo dispuesto en el siguiente párrafo hará pasible a los profesionales intervinientes de la sanción prevista en el artículo 29.

Art. 7° – Sustitúyese el artículo 20 de la ley 24.193, el que quedara redactado de la siguiente manera:

Artículo 20: Todo funcionario del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas estará obligado a recabar de las personas capaces, mayores de dieciocho (18) años que concurran a realizar cualquier trámite ante dicho organismo la manifestación de su voluntad positiva o negativa, o bien su negativa a expresar dicha voluntad, en los términos del artículo 19 y 19 bis.

Dicha manifestación o su negativa a expresarla, será asentada en el documento nacional de identidad del declarante y se procederá a comunicarla en forma inmediata al Instituto Nacional Central Unico Coordinador de Ablación e Implante (Incucai)

La reglamentación establecerá otras formas y modalidades que faciliten la manifestación de voluntad de las personas comprendidas en este artículo las que serán simplemente enumerativas.

Todo establecimiento asistencial público o privado obrará a los efectos de este artículo, como delegación del Instituto Nacional Central Unico Coordinador de Ablación e Implante (Incucai) siendo ésta condición inexcusable para su habilitación.

La Policía Federal y el Instituto Nacional Central Unico Coordinador de Ablación e Implante (Incucai) deberán registrar en su caso en el documento nacional de identidad la voluntad del dador debiendo comunicar dicha circunstancia al Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas dentro de los cinco (5) días.

Art. 8° – Sustitúyese el artículo 21 de la ley 24.193, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 21: En caso de muerte natural, cuando la voluntad del causante respecto de sus órganos y tejidos no se encuentre documentada en la forma prevista en esta ley o no se cuente con otros medios probatorios de dicha voluntad, podrán testimoniar sobre ella:

- a) El cónyuge no divorciado que conviva con el fallecido o el conviviente no conyugal durante por lo menos tres (3) años, en forma continua e ininterrumpida;
- b) Cualquiera de los hijos mayores de dieciocho (18) años;
- c) Cualquiera de los padres;
- d) Cualquiera de los hermanos mayores de dieciocho (18) años;

- e) Cualquiera de los nietos mayores de dieciocho (18) años;
- f) Cualquiera de los abuelos;
- g) Cualquier pariente consanguíneo hasta el cuarto grado inclusive;
- h) Cualquier pariente por afinidad hasta el segundo grado inclusive;
- i) El representante legal, tutor o curador;
- j) Cualquier persona que fuere familiar del causante que no se encuentre comprendida en los incisos precedentes y que hubiere recibido del causante ostensible trato familiar

El testimonio de las personas que se encuentren en orden más próximo en la enumeración anterior excluyen al de las que se encuentren en un orden inferior. En caso de contradicciones en los testimonios de las personas que se encuentren en el mismo orden se estará a la establecida en el artículo 19 bis no existiendo voluntad expresa del causante.

La relación con el causante y el testimonio de su última voluntad, serán acreditados, a falta de otra prueba, mediante declaración jurada, la que tendrá carácter de instrumento público, debiendo acompañarse dentro de las cuarenta y ocho (48) horas la documentación respectiva, cuando correspondiere.

Art. 9º – Sustitúyase el artículo 22 de la ley 24.193 por el siguiente:

Artículo 22: En caso de muerte violenta la autoridad competente adoptará los recaudos tendientes a ubicar a las personas enumeradas en el artículo anterior a efectos que testimonien sobre la última voluntad del causante.

El juez que entienda en la causa ordenará en el lapso de seis (6) horas a partir del fallecimiento la intervención del médico forense policial o quien cumpla tal función, a fin de que dictamine si los órganos y tejidos que resulten aptos para ablacionar no afectarán una eventual necropsia.

Aun existiendo autorización expresa del causante o el testimonio referido en el artículo 21 dentro de las seis (6) horas de producido el deceso, el juez notificará al Instituto Nacional Central Unico Coordinador de Ablación e Implante (Incucai) o al organismo jurisdiccional correspondiente la resolución que autoriza la realización de la ablación.

Una negativa del magistrado interviniente para autorizar la realización de la ablación deberá estar justificada conforme los requisitos exigidos en la presente ley.

Art. 10. – Sustitúyese el inciso *b)* del artículo 27 de la ley 24.193 por el siguiente:

- b) Sobre el cadáver de quien expresamente se hubiere manifestado en contrario para la ablación o en su caso del órgano u órganos respecto de los cuales se hubiese negado la ablación, como asimismo cuando se pretendieren utilizar los órganos o tejidos con fines distintos a los autorizados por el causante. A tales fines se considerará que existe manifestación expresa en contrario cuando mediere el supuesto del artículo 21 de la presente ley.

Art. 11. – Sustitúyense los incisos *n)* y *q)* del artículo 44 de la ley 24.193 los que quedarán redactados del la siguiente manera.

- n) Coordinar la distribución de órganos a nivel nacional, así como también la recepción y envío de los mismos a nivel internacional y las acciones que se llevan a cabo para el mantenimiento de los siguientes registros:

- 1) Registro de personas que hubieren manifestado su posición a la ablación de sus órganos y/o tejidos.
- 2) Registro de personas que aceptaren la ablación o condicionaren la misma a alguno de sus órganos o a algunos de los fines previstos en la siguiente.
- 3) Registro de manifestaciones de última voluntad, en las condiciones del artículo 21 en el que consta la identidad de la persona que testimonia y su relación con el causante.

- q) Dirigir las acciones que permitan mantener actualizados los registros creados por la presente ley en el orden nacional.

Art. 12. – Sustitúyese el artículo 45 de la ley 24.193, por el siguiente:

Artículo 45: El Instituto Nacional Central Unico Coordinador de Ablación e Implante (Incucai) estará a cargo de un directorio integrado por un presidente, un vicepresidente y tres directores, designados por el Poder Ejecutivo nacional de conformidad con las

siguientes disposiciones:

- a) El presidente será designado a propuesta del Ministerio de Salud;
- b) El vicepresidente será designado a propuesta del Consejo Federal de Salud (COFESA);
- c) Los directores serán designados previo concurso abierto de títulos y antecedentes con destacada trayectoria en la temática, cuya evaluación estará a cargo del Ministerio de Salud;
- d) Los miembros del directorio durarán cuatro (4) años en sus funciones y podrán ser reelegidos por un período más. Tendrán dedicación de tiempo completo y no podrán participar patrimonialmente en ningún instituto, entidad o institución vinculado con el objeto de esta ley.

Art. 13. – Sustitúyese en la ley 24.193 el texto del artículo 62 por el siguiente:

Artículo 62 – El gobierno federal deberá instrumentar una intensa campaña destinada a informar a la población el alcance del régimen que por la presente ley se instaura, señalando el carácter voluntario, altruista, desinteresado y solidario de la donación de órganos y tejidos.

El Ministerio de Salud celebrará convenios con otras entidades u organismos públicos o privados, nacionales o internacionales para el mejor cumplimiento de este objetivo.

Art. 14. – La presente ley entrará en vigencia a los treinta (30) días de su publicación en el Boletín Oficial.

Art. 15. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Tomás R. Pruyas. – Hugo R. Cettour. – Oscar F. González. – Domingo Vitale.*

#### FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Según información estadística del Instituto Nacional Central Unico Coordinador de Ablación e Implante (Incucai) el número de pacientes en lista de espera para ser trasplantados actualmente asciende a 5.530 cifra ésta que requiere una cantidad de donantes tres veces superior a la hoy existente para ser reducida a la mitad en un plazo de tres años.

Dada esta situación cuyas implicancias humanas nos relevamos de señalar por ser manifiestas, entendemos que es necesario efectuar algunas modificaciones a la legislación vigente a fin de coadyuvar a la tarea de las organizaciones dedicadas al noble emprendimiento de aliviar la angustia de tantos familiares de enfermos cuya única solución médica es el trasplante de órganos promoviendo el aumento del número de donantes a través de normas que sin afectar el principio de autonomía de la voluntad ínsito en nuestra Constitución y expresamente en la legislación consecuente remuevan obstáculos que muchas veces dificultan sin motivos reales la recepción de órganos sanos por parte de personas cuya posibilidad de vida muchas veces está supeditada a esta circunstancia.

Si bien se establece el principio que a falta de toda manifestación en un sentido u otro se presume que la persona fallecida ha consentido la ablación de sus órganos y tejidos para su empleo a los fines específicamente determinados en la ley, se tutela con mucha amplitud la real voluntad del causante que puede ser expresada del modo más simple como el verbal comunicándola a sus amigos y parientes sin necesidad alguna de engorrosas tramitaciones burocráticas ni probatorias. No nos cabe duda alguna de que con esta redacción se respeta estrictamente el derecho personalísimo de los ciudadanos de disponer de su cuerpo y al mismo tiempo se favorece el encomiable objetivo de salvar una mayor cantidad de vidas.

Sin embargo, no queremos dejar de señalar que todo el aporte legislativo que se pueda realizar en orden a esta finalidad resultará insuficiente si paralelamente no se implementa una campaña de información y concienciación social a fin de estimular el principio de solidaridad que inspira la donación de órganos llevando claridad pública a una temática no desprovista de facetas muy delicadas que se vinculan muy estrechamente con pautas culturales y religiosas de honda

raigambre en nuestra población.

Por estas razones sucintamente expuestas estimamos que esta propuesta merecerá una opinión favorable de nuestros pares en orden a su aprobación parlamentaria y así lo solicitamos.

*Tomás R. Pruyas. – Hugo R. Cettour. – Oscar F. González. – Domingo Vitale.*

–A las comisiones de Legislación General y de Acción Social y Salud Pública.